

Zapatero propone dar una “respuesta singular” a Cataluña

E. GARCÍA DE BLAS, Madrid

En pleno debate público sobre la posible reforma de la Constitución que promueve el Gobierno del PSOE para solucionar el conflicto territorial, el expresidente socialista José Luis Rodríguez Zapatero desgranó ayer su propuesta de resolución de la crisis catalana. La política y las reformas constitucionales están para resolver los problemas, defiende Zapatero, que plantea una “respuesta singular” para Cataluña porque el problema, dijo, existe en esa comunidad y no en el resto, y porque detrás de los líderes independentistas hay dos millones de personas. Esta ha de ser una reforma constitucional, pero no solo, y quizá no en primer término.

“Hay un problema en Cataluña. No es un invento de unos políticos que, por supuesto, se han equivocado de lado a lado, porque han hecho lo peor que pueden hacer, desafiar a la Constitución. Pero no podemos ocultar que detrás hay dos millones de personas, que piensan, sienten de una manera muy distinta a otros muchos”, expuso el expresidente en unas jornadas en Madrid organizadas por el **Consejo General de la Abogacía** dentro de los actos de conmemoración del 40º aniversario de la Constitución. “¿Es un problema eso? Sí, es un problema. ¿Es serio? Sí. ¿La política está para resolverlo? Sí. ¿Con una respuesta singular? Pues claro”, afirmó.

Volver a 2010

Zapatero plantea volver al año 2010, a la situación previa a la sentencia del Tribunal Constitucional —que recortó algunos aspectos del Estatut cuando este ya había sido aprobado por el Congreso de los Diputados y avalado en referéndum en Cataluña—, y trabajar desde ahí porque ese es el momento en el que, según él, se produce la fractura en Cataluña. “El Estatuto respetaba la Constitución. Discrepo de la sentencia de 2010 del Constitucional”, subrayó el expresidente. La propuesta de Zapatero tiene relación con la que ha hecho el PSOE en periodos anteriores de “restaurar” aquellos elementos de autogobierno “dañados” desde la sentencia del Constitucional sobre el Estatut. Así lo defendió la gestora que dirigió el partido en 2017.

A partir de ahí, “la reforma constitucional puede ser uno de los fundamentos para reencontrar la convivencia, pero no el único y posiblemente no el primero que tengamos que abordar”, entiende Zapatero, que aboga por un “gran pacto en torno al modelo territorial”. En el texto constitucional, el expresidente sí ve necesario incluir “los distintos sentimientos e identidades” que existen en España.